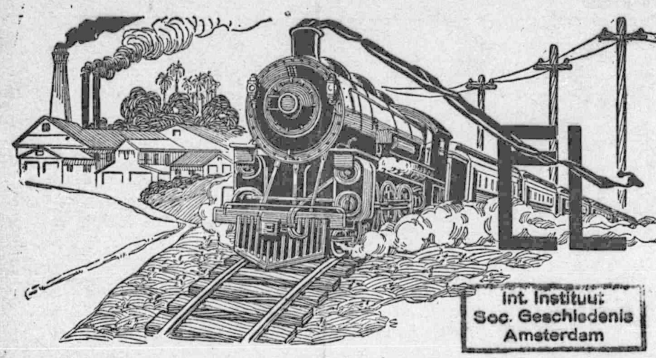


Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

EL PROGRESO

Periódico Semanal

ORGANO DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA FABRIL

AÑO V NÚMERO 28 | HABANA, SÁBADO 19 DE JULIO DE 1924. Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase. | PRECIO: 5 CENTAVOS

La Calumnia el Bluff y la Mentira

Siempre se han utilizado por los cobardes para combatir a este Sindicato, han hecho aparición nuevamente con un fantástico robo de once mil pesos de que con grandes caracteres ha dado cuenta el periódico "La Prensa", que es en la Habana el más ardoroso defensor del amarillismo naciente.

Bien conocida es de los lectores de "El Progreso" la ruda campaña que en distintas ocasiones ha tenido que sostener el Sindicato Fabril contra los que no poseyendo armas nobles con que combatirlo recurrieron siempre a la mentira, medio que utilizan todos los cobardes oposicionistas por sistema o por soborno, para procurarse alguno de sus perversos fines.

No es necesario repetir aquí lo que ha sido objeto de agudos debates en este mismo paladín, en respuesta a los que, conociendo el punto flaco de las masas, lo que constituye su nervio y la razón de su vida, el interés mezquino del dinero, quisieron utilizarlo para degradar a compañeros dignos y conseguir algo más importante todavía, la destrucción del Sindicato o de alguna de sus campañas por lo menos, según encargo que de la burguesía interesada tenían esos elementos de mercenario combate. Derrotados por el Sindicato Fabril en esas distintas ocasiones, han permanecido nuestros enemigos como perros en acecho, para sorprender algo que les diera margen a una nueva serie de intrigas que, mal que les pese, llevará el mismo camino que las anteriores; el de un fracaso ruidoso, sintetizado en nuevas victorias del Sindicato Fabril.

Con motivo de la prisión de nuestros compañeros Arias, Rivera y Quirós, este Sindicato se ha procurado todos los medios que le han sido precisos para su defensa y la consiguiente campaña; y naturalmente de esos medios ha conocido la Asamblea del Sindicato, exponiendo allí cada asociado su parecer con respecto a lo que se ha hecho o en lo sucesivo de realizarse. De la discusión iniciada se han aprovechado nuestros irreconciliables enemigos para buscar una nueva infamia con el fin tal vez de que todos los trabajadores que tienen la vista fija en la libertad en peligro de Arias, Quirós y Rivera, víctimas del criminal Zorrilla, se decepcionen pensando en posibles irregularidades que empañan la diafanidad de esta noble y justiciera empresa del Sindicato Fabril para restituir la libertad a tres obreros inocentes. Pero no lo conseguirán. La conciencia de clase y el estudio del estado actual de la lucha obrera en Cuba, serán suficientes a convencer a todos los trabajadores de que sólo se trata de una nueva vileza puesta en practica para destruirnos...

El Sindicato Fabril lo declara categóricamente por medio de su Organo en la prensa:

No ha sido desfalcado en nada, y toda campaña que en este sentido realice quien quiera que sea, tiende a dividir opiniones con el propósito de destruir nuestro Sindicato.

CON LA PIQUETA

¿Queréis Carnaza?

La frase azotó el rostro sanguinolento de los patibularios. Los modernos deicidas se extremecieron de pavor y su faz tornóse lívida. Fué el espasmo del joven ahorcado, en pleno fervor de su romanticismo anárquico. Porque el ahorcado en Tarrasa, era anarquista y expropiador. Reunía dos valores incotizables en este mercado donde se trafica con todo, con el amor, con la concienia, con la vida.

Los cultólogos de la horca, han admirado tanta hombría. Su paso firme, cadencioso. Aquella agónica sonrisa lanzada como terrible escupitajo a la carátula de aquellos malvados que le arebataron la vida; cuando el frio de la argolla acarició el cuello de aquel mártir, les hacía daño. No comprendieron tanto desprecio al vivir, en un alborear de la vida, cuando tanto aún se puede gozar y cuando tanto nos hacen sufrir esos malvados, al negarnos hasta el derecho de pensar libremente.

El cortejo macabro caminaba hacia el patio, donde se había levantado el patíbulo. Dos profesionales de la vagancia con el descamisado de galilea en la mano, le exhortaban a un falso arrepentimiento. Y él les recriminaba ."En nada creo, nada más que en la maldad convencional de muchos seres. Todo eso es mentira.. Mentira la religión, mentira la patria, mentira la ley, mentira la autoridad. De ese montón de mentiras, habéis hecho vosotros la más lucrativa de las industrias".

Y calló y meditó. Si hubiese podido introducirme en aquel momento en su cerebro, para ver como veía la humanidad, él; el compañero, el hermano que se iva para no volver más; que placer sería escribir una página, como la de Hugo, mejor que aquella, porque esta página era la de un mártir que muere por el ideal que sustenta.

Y al sentarse en la vanqueta, al colocarle la argolla y al dar la vuelta el verdugo les dijo: ¿"que réis carnaza? ¡Pués tomarla! Más tarde una vuelta, dos, tres; y todo se ha terminado. Aquela noche festejaban los patibularios su triunfo, con livaciones báquicas y cantos litúrgicos a la horca.

La hora de su sangrienta victoria, en el reloj de su maldad ha sonado y cubierto con sudario negro en el patio de la cárcel, que el buen ladrón de este moderno gólgota.

Su frase lapidó toda una época de crímenes oscuros, de asesinato, legales y de homicidios protegidos.

Los asesinos son glorificos en el altar de ese infame Moholoc.

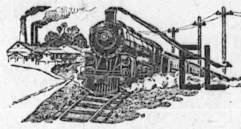
Juanón.

(O)

Campaña Contra la Guerra en Suecia

El comité de la organización sindicalista sueca (adherida a la A. I. T.) ha iniciado una gran campaña contra el peligro de guerra y contra los armamentos. En todo el país son pronunciadas conferencias contra la guerra y es celosamente propagada la idea de paz. Fueron impresos numerosos carteles y un folleto contra la guerra editado en 200,000 ejemplares. La distribución de este folleto alcanzó su punto culminante el primero de mayo. Nuestros camaradas suecos trabajan ejemplarmente en pro del antimilitarismo.

NO TOMEN CERVEZA "POLAR"



ORGANO DEL SINDICATO GENERAL DE OBREROS DE LA INDUSTRIA FABRIL

(Adherido a la Federación Obrera de la Habana)

Rafael Serra, Director. José de Armas, Administrador.

Redacción y Administración: Calzada del Cerro número 869, (altos)

Precio anual: $2.00.

Algo de Religión

La peor de todas las enfermedades mentales que embrutecen al hombre, es la peste religiosa.

Como todo tiene su historia, esta epidemia no deja de tener la suya: solamente tiene de particular que es muy perniciosa, aparte de lo que tiene de bufa. El viejo Zeus y Júpiter Tonante eran unos Dioses muy decentes, y podemos añadir, esclarecidos si se les compara con la ridícula Trinidad del Arbol genealógico del **buen Dios,** y cuyos personajes no son menos crueles, brutales y ridículos que los primeros.

Por otra parte, no queremos perder el tiempo con los dioses caducados, puesto que en la actualidad no causan perjuicio alguno, sino que sólo criticaremos a esos charlatanes fabricadores de la tempestad y buen tiempo, en plena actividad actualmente, y a estos terroristas del infierno.

Los cristianos tienen una Trinidad, es decir tres dioses; esto aparte, de dos pueblos que constituyen una civilización muy divertida. El antiguo y nuevo testamento son para ellos la fuente de toda sabiduría, y es por esto que es preciso leer de buen o mal grado estas **santas escrituras** si se quiere poderlos poner en ridículo.

Examinemos simplemente la historia de estas **divinidades** y veremos desde luego que suministra materiales suficientes para caracterizar el conjunto. He aquí, pues, la cosa, expuesta sucinta y brevemente.

Al principio, Dios creó el cielo y la tierra. El se encontró desde luego en medio de la nada, lo cual debía ser bastante triste para que el mismísimo Dios se aburriese de tal situación. Pero como que es una bagatela para un Dios, esto de hacer los mundos de la nada, creó el cielo y la tierra como un charlatán sacude los huevos y las monedas en el interior de su manga. Más tarde se dedica a fabricar el sol, la luna y las estrellas. Ciertos herejes, a los cuales se conoce por astrónomos, han demostrado hace ya muchísimo tiempo, que la tierra no es ni ha sido jamás el centro del Universo; que no ha podido existir antes que el sol, alrededor del cual continuamente da vueltas.

Estas gentes han demostrado que es una gran barbaridad esto de hablar de la creación del sol, de la luna y de las estrellas después de la creación de la tierra, como si ella, comparada con el sol, la luna y las estrellas, fuese alguna cosa especial y extraordinaria.

Hace mucho tiempo que los niños que concurren a las escuelas, saben que el sol es un astro, que la tierra es uno de sus satélites y la luna, para así decirlo, no es más que un subsatélite; saben igualmente que la tierra en comparación del Universo, está muy lejos de desempeñar un papel superior, antes por el contrario, no es más que un grano de polvo en el espacio. ¿Pero es tal vez que este Dios se dedica a la astronomía? El hace esto y todavía más, y se burla de la ciencia y de la lógica. Es por esta razón que después que fabricó la tierra, luego hizo la luz y enseguida el sol.

Un hotentote sabe perfectamente que sin el sol la luz no puede existir; pero Dios... por lo visto, no llega a concebir lo que sabe un hotentote.

Vayamos más al fondo de la cuestión. La creación andaba perfectamente; pero no había todavía vida en ella y como que el Creador deseaba divertirse, hizo al hombre. Solamente haciéndole, prescinde uno de los aspectos particulares de su manera de proceder. En lugar de hacer esta creación por un simple mandato, se encuentra de sobras perplejo, y tomando un prosaico puñado de barro, modeló al hombre a su imagen y semejanza; luego sopló... y le dió un alma. Como que Dios es todopoderoso, bueno, justo, en una palabra, la complacencia y amabilidad en su esencia, vio enseguida que Adán, (con este nombre bautizó a su escultura de barro) si estaba solo se aburriría desmesuradamente y maldecería su insoportable existencia, para evitarlo le fabricó entonces una joven, una encantadora Eva.

Seguramente que la experiencia le había demostrado que lo de fabricar muñecos de barro era ya un trabajo muy impropio para un Dios; así, pues, prescindió del barro y empleó otro método. Tal vez se dedicó a otros experimentos, pero debemos hacer constar que en la Biblia no se nos dice nada sobre este particular. La cuestión principal es que arrancó una costilla a Adán y la convirtió inmediatamente en una hermosa mujer; inmediatamente decimos, porque la velocidad en hacer las cosas no debe de ser un arte de brujería para un Dios. Además, tampoco nos cuenta la Biblia si le causó dolor a Adán el que le arrancaran una costilla, ni si ésta fué reemplazada posteriormente con otra o si debió contentarse con las que le quedaron después de la divina operación quirúrgica.

Las ciencias modernas han demostrado que tanto los animales como las plantas, formadas de un conjunto de simples células, han ido adquiriendo paulatinamente, durante el transcurso de millones de siglos, las formas que actualmente tienen.

Ellas han establecido, además, que el hombre no es más que el producto más perfecto de este larguísimo y contínuo desenvolvimiento, y que no solamente hace el hombre algunos millares de años no hablaba todavía y se acercaba mucho al tipo animal, en la verdadera aceptación de la palabra, sino que debe descender de los animales más inferiores de la escala zoológica, puesto que toda otra suposición es inadmisible. Partiendo de esta premisa, la historia natural nos hace considerar a Dios, cuando fabrica al hombre, como un charlatán ridículo; pero, ¿para qué insistir en esto? Seguramente que esto que decimos no es del agrado de los carifeos de este Dios.

Que sus historias tengan o no un sello científico, no importa, es indispensable creer; sin ésto, Dios os enviaría a buscar por el diablo (su competidor), lo cual supongo que no debe ser muy agradable, pues en el infierno reinan, no solamente carmiento.

Entonces, El ya había resuelto exterminar a toda esta canalla, cuando un acontecimiento de los más extraordinarios le hizo variar de intento; sin esto la humanidad ya habría desaparecido.

Un día apareció cierto "Espíritu Santo" a una joven desposada. El escritor de la Biblia, es decir, Dios, dice que el Espíritu Santo es El mismo. Por consiguiente, en este momento se nos presenta Dios bajo dos formas diversas. Este Espíritu Santo tomó la forma de pichón y se presentó a una mujer conocida con el nombre de María. En un momento de dulce transporte de gozo, el pichón "cubrió con su sombra" a una mujer y he aquí que ella puso en el mundo un hijo, sin que todo esto fuese en menoscabo de su virginidad. Hay que advertir que esta mujer era ya casada.

Dios, desde entonces, se llamó Dios Padre, cuidándose muy bien de haceros saber que El no tuvo más que un hijo, no solamente bajo la forma de Espíritu Santo, si que también por la parte del hijo. ¡Sublime consideración! El padre es su propio hijo, del mismo modo que el hijo es a la vez su padre, y los dos a la vez son el espíritu Santo. Con este soberbio galimatías se forma la Santísima Trinidad.

¡Y mientras tanto, pobre cerebro humano, tente quieto, puesto que por el acto de pensar te podías ganar inmensas penas! Nosotros sabemos por la Biblia que Dios Padre había resuelto exterminar a todo el género humano, lo cual causó inmensa pena al Dios hijo. Entonces el hijo (que, como ya sabemos, es uno mismo con su padre), tomó todas las culpas sobre sí (el hijo, como ya sabemos, con su padre son una misma cosa), y para aplacar la cólera de su padre se hizo crucificar por aquellos mismos a los cuales quería salvar del exterminio proyectado por las iras paternas.

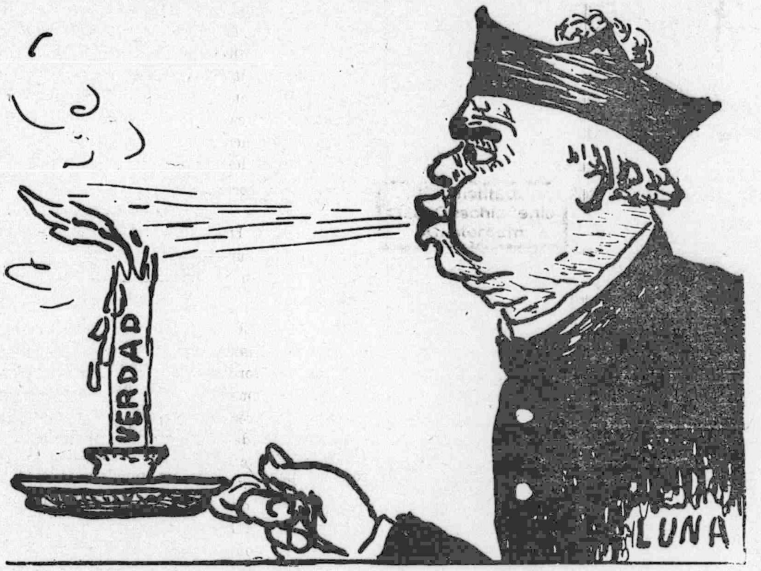
Este sacrificio del hijo (que es a la vez su padre) fué tanto del agrado del padre, que publicó una amnistía general, la cual está todavía en vigor en los tiempos que corremos.

(O)

DE LOS CAMARADAS PRESOS

La apelación presentada en favor de Attilio Sassi y de otros compañeros de las minas de Valdarno ha sido rechazada. Sólo algunos camaradas de Minervino Murge, condenados por excitación a la rebelión, han sido agraciados por la última amnistía; entre ellos están los propagandistas Francesco Gugliotti, Michele Veglia y Carmine Giorgio. Todos los demás condenados de Valdarno y de Minervino Murge, deben cumplir su pena, lo mismo que centenares de otros excelentes militantes de todas las regiones del país.

APAGANDO LA LUZ



¡MAL RAYO ME PARTA!

La constitución dice que la República **"no reconoce fueros ni privilegios"**, y que hay **"libertad de cultos"**, y que **"el Estado no tiene religión"**; por consiguiente, cuando cualquier clérigo **oficia** en una ceremonia oficial (como siempre sucede), se viola la constitución.

Constantemente el dinero del clero, en esta **"República de los curas"**, viola impunemente la constitución, para baldón de estos rastreros y venales gobernantes, y peor aún cuando casi todo el clero está compuesto de extranjeros, que no tienen los mismos derechos que los ciudadanos, (según esa constitución).

Si el clericalismo fuera algo beneficioso al bien público, o por lo menos, si fuera inofensivo; aún así, por el hecho de que la constitución es laica, y hay libertad de cultos; al disfrutar el clero de ciertos beneficios, se viola la constitución; pero resulta que no solamente no es beneficioso; sino que por el contrario, a cada rato se burla de las autoridades, pisotea las leyes, soborna a los gobernantes... y lo que es peor aún: estafa, engaña, y embrutece, corrompe... porque con el pretexto de los santos, las ánimas, los milagros, el templo, las promesas etc., quitan el dinero a los cándidos, hasta el extremo, (como sucede), de venderles a los moribundos, pasaporte para el cielo; y porque del confesonario se valen para realizar toda clase de corrupciones y despojos.

Y esos venerables ancianos, esos sabios doctores, esos ilustres varones e inteligentes periodistas, saben positivamente que el clero es un espantoso monstruo, cruel, sanguinario y feroz; saben mejor que nosotros que el clero siempre ha querido aplastar a la ciencia para vivir de la ignorancia, ha querido siempre apagar la luz para vivir en la sombra, ha querido siempre la humildad para vivir con hipocresía, ha recomendado la pobreza, para acumular ellos la riqueza... todo eso, todo el mundo lo sabe; pero ellos lo saben mejor que nosotros, y sin embargo ¡oh infanmia! esos solventes personajes... (¡malditos!), abandonan sus deberes para con la sociedad, para con la humanidad, para con la personalidad; sin atender a las labores científicas, sociales, artísticas, morales y humanitarias; y cuando más necesitados estamos de la resolución de un problema de trascendental importancia, nos sorprenden con una nueva intriga religiosa, descarada, egoista, retrógrada, absurda, anticonstitucional, estúpida.

Y mientras estos clérigos bribones hacen y deshacen impunemente **fuera de la ley** sus abominables y criminales absurdos en las mismas barbas de los gobernantes, de las corporaciones económicas, del ejército, de la policía del periodismo... y aún con el apoyo y protección de estos mismos; las corporaciones económicas, la prensa mercenaria, el gobierno con su ejército y policía etc., se lanzan ferozmente, vilmente, sobre el humilde indefenso y fatigado obrero que **dentro de la ley (¡CUANDO SE SALDRA!)**, mendiga un rastrojo.

¿Y ésto no subleva a los esclavos?

¿Y ésto no conmueve a los sensibles?

¡Mal rayo me parta!... para no ver tanta crueldad **en los de arriba, y tanto servilismo en los** de abajo.

Francisco Luna.

Los Héroes

Hasta el presente la humanidad no ha carecido nunca de los grandes corazones que rebosan ternura, espíritu o voluntad, y que emplean sus sentimientos, su inteligencia o su fuerza de acción en servicio de la raza humana, generalmente, sin pedirle nada en cambio.

Esta fecundidad del espíritu, de la sensibilidad o de la voluntad, toma todas las formas imaginables. Ya es el investigador apasionado de l verdad quien renuncia a todos los demás placere de la vida y se entrega con ardor a la investig ación de lo que cree verdadero y justo, en oposiciones a las afirmaciones de los ignorantes que lo rodean. Ya es el inventor que vive al día, olvidando hasta de comer, que apenas pruebe el pan que una mujer solícita le presenta como a un niño, quien persigue tenazmente el invento destinado a cambiar la faz del planeta. O ya es el revolucionario ardiente para el cual los goces artísticos y de las ciencias, hasta los de la familia, le parecen ásperos si no están al alcance de todos, y trabaja para regenerar el mundo a pesar de la miseria y de todas las persecuciones. Es También el joven que al escuchar el relato de las atrocidades del invasor, toma al pie de la letra las leyendas del patriotismo que murmuran a sus oídos y corre a inscribirse en un cuerpo de voluntarios, marcha sobre la nieve, sufre hambres y cae, al fin, bajo el plomo mortífero del enemigo. Es también el pilluelo de París que mejor inspirado y dotado de una inteligencia más fecunda, elige con mayor juicio sus simpatías y sus aversiones y corre a las murallas con su hermano pequeño y muere gritando bajo una espantosa lluvia de balas: ¡Viva la Comuna! Es así mismo el hombre que se rebela ante una iniquidad cualquiera sin preocuparse de las consecuencias, y, mientras todos doblan el espinazo, desenmascara la iniquidad y se yergue ante el explotador, el pequeño tirano de un taller o el gran tirano de un imperio. Son, en fin todos los grandes e innumerables sacrificios, menos ruidosos y por lo tanto menos conocidos, ignorados casi siempre, que se pueden observar a diario, especialmente en la mujer, por poco que uno quiera tomarse la molestia de abrir los ojos y observar lo que hace la humanidad, aquello que le permite de uno y otro modo irse arreglando a pesar de la explotación y del despotismo de que es víctima.

Todos ellos forjan, unos en la obscuridad, otros en un círculo más grande, los verdaderos progresos de la humanidad. Ella no lo ignora y porque no lo ignora, embellece sus vidas con la aureola del respeto, escribe hermosas leyendas, los transforma en héroes de sus canciones, de sus cuentos, de sus novelas. Ama en ellos el valor, la bondad, el amor y el espíritu de sacrificio de que carece la mayor parte de la humanidad. Trasmite su memoria a sus hijos.

Sus recuerdos alcanzan hasta a aquellos que tan sólo han obrado en el reducido círculo de la familia y de los amigos, venerando con su memoria en las tradiciones del hogar.—**P. Kropotkin**

Si en los momentos en que más precisamos de cohesión, permanecemos indiferentes ante la fiera burguesa, ésta nos destrozará implacablemente; y el huracán de la reacción, aventura las cenizas de las libertades proletarias.

LOS ILEGALES

El verdadero revolucionario es un ilegal por excelencia. El hombre, que ajusta sus actos a la ley, podrá ser, a lo sumo, un buen animal domesticado, pero no un revolucionario.

La ley conserva, la revolución renueva. Por lo mismo, si hay que renovar, hay que comenzar por romper la ley.

Pretender que la revolución sea hecha dentro de la ley, es una locura, es un contrasentido. La ley es yugo, y el que quiera librarse del yugo tiene que quebrarlo.

El que predica a los trabajadores que, dentro de la ley se puede obtener la emancipación del proletariado, es un embaucador, porque la ley ordena que no arranquemos de las manos del rico la riqueza que nos ha robado, y la expropiación de la riqueza para el beneficio de todos es la condición sin la cual no puede conquistarse la emancipación humana.

La ley es un freno, y con frenos no se puede las lágrimas y los contínuos rechinamientos de dientes, sino lo que es peor todavía, que quema un fuego eterno, un gusano insaciable os roe y la pez ardiente os envuelve en aquel antro.

Después un hombre sin cuerpo, es decir, una alma será asada; su carne será tostada, sus dientes rechinarán todavía más, llorará sin ojos y respirará sin pulmones; los gusanos roerán sus huesos enterrados eternamente en la fosa y aspirará su nariz el olor sulfuroso... todo esto eternamente. ¡Maldita historia!

Fuera de esto, Dios, como lo dijo el mismo en su crónica la Biblia, especie de auto-biografía, es excesivamente caprichoso y ávido de venganza; en fin, un déspota de primer orden.

Apenas Adán y Eva fueron creados que fué ya preciso gobernar la raza humana; por esta causa Dios emitió un Código con esta prohibición categórica:

"Vosotros no comeréis del fruto del árbol de la ciencia".

Después de entonces no ha existido ningún ningún tirano coronado o sin corona, que no haya lanzado, a su vez, esta prohibición a la faz de los pueblos.

Pero Adán y Eva desobedecieron esta orden, y Dios los expulsó del paraíso, condenando a ellos y sus descendientes para siempre a los más rudos trabajos. Además, los derechos de Eva le fueron suprimidos y ella fué declarada sirviente de Adán, a quien debía prestar obediencia.

Seguramente que Lehman mismo no ha estado en su despotismo muy lejos de esto. Además, ¿no es Dios su superior?

La severidad de Dios hacia los hombres no sirvió de nada; al contrario, cuanto más aumentaban en número más le desobedecían. Se puede formar una idea de la fuerza de su propaganda cuando se lee la historia de Caín y de Abel, hasta que Caín mató a su hermano. Caín se fué a un país extranjero y tomó mujer. El buen Dios no nos dice ni de donde venía ni adonde estaba este país, ni las mujeres que contenía lo cual no debe asombrarnos si tenemos en cuenta que puede haberlo olvidado cuando estaba sobrecargado de trabajos de toda especie o se dedicaba a arrancar costillas para hacer mujeres.

En fin, cuando la medida estuvo llena, Dios resolvió el exterminio de todo el género humano por medio del agua.

Solamente escogió una familia para hacer un último ensayo, y debemos hacer constar que anduvo con poco tino en la elección a pesar de toda su sabiduría, puesto que Noé, el jefe de los supervivientes, se mostró prontamente como un gran calavera, divirtiéndose con sus hijos. ¡Qué podía salir de tal padre de familia!

El género humano se esparció de nuevo y produjo muchos "pobres pecadores". El buen Dios habría hecho bien reventando su divina cólera viendo que todos sus castigos ejemplares, como la destrucción de ciudades enteras, Sodoma y Gomorra, por el azufre y el fuego, no servían de esllegar a la libertad.

La ley castra, y los castrados no pueden aspirar a ser hombres.

Las libertades conquistadas por la especie humana son la obra de los ilegales de todos los tiempos que tomaron las leyes en sus manos y las hicieron pedazos.

El tirano muere a puñaladas, no con artículos del Código.

La expropiación se hace pisoteando la ley, no llevándola a cuestas.

Por eso los revolucionarios tenemos que ser forzosamente ilegales. Tenemos que salir del camino trillado de los convencionalismos y abrir nuevas vías.

Rebeldía y legalidad, son términos que andan a la greña.

Quedan, pues, la ley y el orden, para los conservadores y farsantes.

(O)

LATIGAZOS

Desde hoy nuestros pendones serán blancos, porque blanca es nuestra sangre.

La idea luminosa de redención hay que exponerla. El que se impone eleva dentro de sí mismo hecho y derecho. En veinte siglos, los capitalistas, han administrado lo que no producen. Bancarrotas. Quiebras fraudalentas. Deshausios. Todo, menos conjurar el hombre. Esos divisionisson los pastores que no pueden consentir que se les escape el rebaño. Los hay desaprensivos. Dar el salto traidores y colocaros al lado de los capitalistas quee s donde os corresponde estar. En las legaciones diplomáticas o en los alcahazares regios y presidenciales se han manejado a los pueblos como se manejan las figuras de ajedrez. Y pensar que hay trabajadores que aman la política, es como para clamar por unas tijeras para pelarles. Esa educación simbólica y dogmática, el tercocauterio del espíritu infantil. En los campos corgaría un guardia civil por cada mata a ver si estos coros del agro, sabrán que los instrumentos de cultivo, sirven para algo más que para remover la tierra.

Juanón.

(O)

FUSTAZOS

Siempre ha tenido nuestra admiración el hombre que, de frente a todas las situaciones, desafiando todos los peligros, víctimas de todas las injusticias, ha sabido con toda la virilidad que caracteriza a un *hombre*, expresar cuanto siente y piensa por extraño y nuevo, por liberal o reaccionario que esto sea; importándonos bien poco si este hombre está o no, de acuerdo con nuestro modo de pensar o de sentir.

Por que una de las cualidades que más admiramos en el hombre, es ese gesto viril, esa sinceridad de expresar a la luz del día, lo que él cree unas verdades acumuladas en su cerebro, aunque estas verdades que manifiesta nos crucen el rostro y nos desgarren las entrañas.

Pero aquel "hombre" que remedando al chacal o al reptil venenoso, se oculta en las sombras de la noche para caer sobre su víctima, aquel que se cubre el rostro poniéndose como peto a un "pobre diablo" a quien hace su instrumento, aquel que pretende, esgrimiendo el arma de la calumnia y la diatriba anular a los hombres de mas capacidad intelectual que él, aquel que careciendo de valor y energías suficientes para enfrentarse con los que él cree sus enemigos, y espera su ausencia para atacarle, esos, esos reptiles, tienen y tendrán siempre nuestro desprecio. ¡Qué digo! ¿Nuestro desprecio? ¡No! Ni aún eso por que no se merecen tantos honores.

J. de Armas.

NO FUMEN CIGARROS "EMINENCIA"

ORGANIZACION OBRERA

De acuerdo con Mella en su "Táctica Solialista", pienso que organización obrera emancipadora ha de ser asociación voluntaria, sin disciplina (sumisión a un dogma o a una autoridad) ni jerarquía (escalafón de mandarines).

Para asociarse cierto número de trabajadores, para la constitución de un sindicato dedicado a la realización de un fin emancipador, donde no lo haya constituído aún, se reunen, formulan claramente su objetivo, determinan la manera de constituir una fuerza poderosa con el esfuerzo de cada uno y de todos juntos, y con ello queda constituída y organizada en principio una sociedad o sindicato.

En un sindicato así formulado el individuo adquiere la totalidad del propio valer multiplicando por el valor de todos sus coasociados.

Todo sindicato emancipador es un contrato o pacto que puede formularse en pocas palabras como recuerdo, como acta de constitución, como compromiso de honor entre los asociados, tanto para los fundadores como para los que se asocien durante su funcionamiento.

En un sindicato obrero emancipador, por ejemplo puede consignarse en su pacto constitucional:

Objeto.—Este sindicato se propone la resistencia a la explotación capitalista como táctica constante, y la supresión del salario por la participación de los actuales desheredados en el patrimonio universal como finalidad única.

Medios.—La asociación de los obreros de tal oficio, de tal industria, en tal localidad, la adhesión a la federación local de las sociedades obreras y aún de las de oficios varios de la misma, y a la Confederación regional, nacional o internacional de sociedades, federación y confederaciones obreras que concuerdan con el mismo objeto.

Todos los sindicados, federados y confederados contribuirán con una cuota voluntaria para los gastos, sostenimiento y correspondencia, distinguiéndose espontáneamente los que pueden pagar en metálico de los que por falta de trabajo no puedan aprontar su cuota, aunque unánimes todos en contribuir con sus iniciativas, con su actividad y con su constancia al funcionamiento de la sociedad, de modo que no haya carga indebida y excesiva para unos ni tampoco se prive del derecho a ser emancipado al sumido en la privación.

Cada sindicato, en uso de su autonomía, fijará su modo de contribuir a la fuerza necesaria para el concierto común de todos los sindicatos federados y confederados al objeto final, con las cuotas metálicas, pasionales, intelectuales y energéticas que pueda.

Condiciones generales.—Todos los sindicados federados y confederados son iguales, solidarios y libres en su sindicato y en toda la Confederación, pudiendo ingresar con pleno derecho en la sociedad de su oficio o de su industria en cualquier población del mundo donde la haya confederado o en el de oficios donde no los hubiera de su oficio.

Observación general.—Si los sindicatos de oficios pueden servir, por los conocimientos técnicos, para determinar las conveniencias y oportunidades de la lucha contra la explotación patronal, los de oficios varios, además de preparar la constitución de sindicatos aún no constituídos por escasez de número, pueden trabajar con centros de estudios sociales y de propaganda con el concurso de todos los obreros federados, constituyendo un ateneo sindicalista.

Con esta orientación, con esta determinación voluntaria se puede ir al objeto, solucionando cada caso, cada dificultad, cada conflicto con la integridad de la fuerza emotiva, pensante y actuante del fecundísimo principio de asociación; de modo que cada sindicado, federado y confederado sienta en sí, primero su personalidad, y, además, como formando parte de ella y multiplicándola infinitamente, el poder de todos sus compañeros ampliado en tan extensa proporción.

Siendo la organización una combinación racional de fuerzas para la consecución de un fin, el poder orgánico no viene de las palabras componentes del artículado de un reglamento, ni de la autoridad otorgada a un socio por cesión de derechos de los asociados(sino del hecho mismo de la unión en un pensamiento y en una volutad común de todos.

En el funcionamiento sindical no ha de haber delegación, ni autoridad, ni disciplina; sólo hay división del trabajo. Miembros iguales en deberes y derechos en una asociación, aunque con la diversidad de aptitudes físicas, morales e intelectuales propias del temperamento, de la educación de la edad, de la cultura de cada uno, cooperan voluntariamente a determinado propósito, y voluntaria y libremente se distribuyen las labores comunes, manteniendo la relación necesaria para que resulte el debido concierto.

La fuerza y el poder de todo sindicato federación y confederación reside, no en una ficción autoritaria, ni en una abstracción ideológica, sino en sí mismo, en todo acuerdo en todo plan adaptado por todos los asociados a quienes directamente interese, mediante el estudio previo necesario.

No es la fuerza el imposible de una unión heterogénea, sino la coincidencia en una acción de muchas conciencias y muchas voluntades perfectamente homogéneas.

En caso de divergencia, que sólo puede resultar de diferencia de punto de vista de un asunto y de sus inconvenientes y ventajas especiales, mientras no resulte dualismo desviador, se intentará fraternalmente la resolución en uno de los diversos proyectos, y si no, si los recursos lo permitieran, se llevarían todos a la práctica o se abandonarían todos hasta mejor ocasión.

Es notable el caso supuesto por Juan Grave en "Tierra Libre" Unos deportados que por efecto de una tempestad caen en una isla desierta, organizan el trabajo y la producción en una colonia comunista, discuten sobre las ventajas e inconvenientes de cuatro terrenos diferentes para sembrar las semillas de que disponían y de las cuales dependía su subsistencia. Cada fracción defiende su proposición con calor y con exclusivismo; los desapasionados proponen la adopción de los cuatro terrenos y la consiguiente distribución de las semillas y del trabajo. Adoptada esta proposición, cuando los cuatro terenos estaban a punto de dar abundantísimos frutos, una tempested, un aguacero y una inundación inutilizaron dos de los terrenos cultivados; salváronse los otros dos, y los colonos quedaron satisfechos al considerarse en condiciones viables por no haberse encerrado en mortal exclusivismo. Teniendo razón cada tracción exclusivista, lo mismo las salvadas que las destruídas, el exclusivismo hubiera causado la muerte de la colonia a haber adoptado una de las dos desgraciadas, o la hubiera salvado la casualidad si se hubiera aceptado una de las favorecidas. El resultado fué que la salvación de la colonia se debió a la prudencia.

Los reglamentarios, los que para réalizar el objeto de una asociación desconfían de la actividad individual espontánea y pretenden lograrlo por la previsión reglamentaria, que fija las obligaciones de los asociados a la manera de un código no pueden comprender la diferencia que ha de haber entre la sociedad general, en que forzosamente entramos todos al nacer, permaneciendo en la rutinaria e inconscientemente, y las sociedades libremente formadas para realizar fines deseados en virtud de excitaciones mentales y pasionales.

Compréndese que los deberes impuestos a los individuos pertenecientes a clases inferiores en beneficio de otros que pertenecen a clases privilegiadas se cumplan sin voluntad, sin amor y bajo la presión de la amenaza y el temor del castigo; pero no en las sociedades libres, ni menos en las fundadas para establecer la libertad y la igualdad.

Penetrémonos bien de esta idea: en ningún caso, ni autoridad personal, ni mayoría de socios que se imponga a la minoría. La verdad, la bondad y la justicia, que pueden ser reconocidas por una inteligencia común especialmente capacitada, han de prevalecer siempre. Contra un dictamen razonado y evidente no hay decreto ni votación que valga. La razón y la voluntad han de tener siempre libre y expedito el paso para lo verdadero, lo bueno y lo justo en cuanto sea reconocido.

Anselmo Lorenzo.

(O)

Conferencia de la Unione Sindicale Italiana

El 29 de abril tuvo lugar una conferencia de la Unione Sindicale Italiana. Una gran parte de sus miembros se encuentra en parte en prisión, en parte en el extranjero, como fugitivos. Los camaradas en prisión enviaron salutaciones a la conferencia, censuradas por las autoridades penales. Se trataron principalmente tres asuntos: 1.—La emigración de los camaradas. 2.—La reorganización de la Unione. 3.—La Unione Sindicale y el "frente único". En el asunto de la emigración fué aprobada una resolución en el sentido de que los miembros de la Unione Sindicale en el extranjero se adhieran a los sindicatos revolucionarios locales, pero al mismo tiempo fundando comités de la Unine Sindicale para mantener la conexión con la organización madre.

Sobre la cuestión del "frente único" fué adoptada una resolución en el sentido de la resolución de la A. I. T. en la conferencia de Innsbruck.

La conferencia declaró su confianza a los delegados a la A. I. T. y confirmó su elección nuevamente. Finalmente los camaradas italianos envian a la A. I. T. y a las organizaciones a ella adheridas su fraternal saludo.

Las multitudes han seguido con más facilidad a los ambiciosos que las sacrifican, que a los principios que las emancipan.

No Tome Cerveza "Polar"

Carta del Infierno a un condenado de la Tierra, por Satanás

(Reimpreso a solicitud de varios compañeros)

Querido amigo Simón:
Ya sé que estarás muy triste
por nuestra separación,
y oprovecho la ocasión
primera, para escribirte.
Creo que será un consuelo
esta carta para tí,
mientras pises ese suelo,
por saber que se está aquí
mucho mejor que en el cielo.
Para que puedas juzgar
si es cierto lo que te digo,
te lo voy todo a explicar:
Ya sabes tú, buen amigo,
que yo no te sé engañar.
Desmiente cuanto te digan
que aquí, en calderas hirviendo,
a los seres se castiga
ni en constante fuego ardiendo
a que estemos nos obligan.
Lo que sí tiene este infierno
es un clima superior,
que no varía es eterno;
ni nos molesta el calor,
ni se conoce el invierno.
Aquí nos dan muy buen trato.
alimentación sobrada,
no se economiza el plato;
como no se paga nada,
resulta todo barato.
Aquí, los bienes y males,
se reparten por igual;
no hay diferencias sociales,
y somos todos iguales;
para el bien, y para el mal.
Nadie aquí guarda rencores
ni trata ofensas cobrar,
ni hay farsantes ni traidores;
las eminencias mayores,
aquí vienen a parar.
Aquí, no se ve ambición
ni se atropella la ley,
ni se observa religión
y hay buena administración,
sin ministros y sin rey.
Aquí vienen oradores,
científicos, publicistas,
poetas, historiadores,
satíricos, novelistas,
y grandes legisladores.
Aquí vienen los banqueros,
(pero ya sin arrogancia,
sin orgullos y sin fueros),
y también hay abundancia
de cómicos y toreros.
Los que tronos poseyeron,
los que mitras llevaron,
y los que títulos tuvieron;
aquí, todo lo perdieron,
y con todos se igualaron.
Curas y frailes, quizás,
pocos sin venir quedaron,
son los que aquí abundan más,
esos que se condenaron
condenando a los demás.
Todos los Papas que hubieron
aquí están, juro que sí,
y los que los sostuvieron,
y hoy se ríen desde aquí
de lo que en vida mintieron.
Si es la gloria tu ideal,
haces mal así en pensar
pues te juro muy formal
que aquí, vienen a parar,
toda la escala social.
¿En el cielo? ¡Pobrecillo!
es seguro que estarán,
de mí, hasta los tobillos,
porque allí tan sólo van
los tontos y los chiquillos.
Aquí, es donde está lo bueno,
y me sostengo en mi dicho,
¡qué tranquilo y qué sereno!
¡Qué hermoso infierno, qué lleno
está todo de capricho!
Aquí, hermosas cupletistas,
aquí, bellas bailarinas,
lo mejor de las artistas,
antiguas y modernistas
y las bellezas más finas.
Aquí, infantas y princesas,
aquí, nobles señoronas,
aquí, todas las grandezas,
a pesar de sus riquezas,
junto con las comadronas.
Aquí, impúdicas rameras,
aquí, honradas señoritas,
criadas y cocineras,
planchadoras, costureras,
viudas, casadas, mocitas...
Aquí, alegres cigarreras,
aquí, monjas y beatas,
amas de cura altaneras
revueltas con verduleras
vendedoras de patatas.
Aquí, es toda gente lista
que para todo aprovecha;
si hay algún lila pancista,
viene el diablo y lo echa
cuando nos pasa revista.
Cada uno un diablillo
para servirnos hallamos;
veloz como el rayo, y pillo,
y aquello que deseamos
lo tenemos al dedillo.
Aquí, todo son placeres,
no se conocen tormentos,
ni hay honores ni deberes,
y estamos todos revueltos
los hombres y las mujeres.
Nadie tiene mal humor,
porque todo va muy justo;
no hay venganza ni rencor,
y hasta el diablo mayor
se afana por darnos gusto.
Aquí, no hay nadie carlista
ni nadie republicano,
desde el primer realista
hasta el último anarquista,
ván cogidos de la mano.
Anoche salí buscando
al anarquista Angiolillo,
en mil partes preguntando,
y me lo encontré cenando
con Cánovas del Castillo.
Torquemada un baile dió;
y con modales atentos,
para el baile convidó
los ocho mil ochocientos
españoles que quemó.
Los que fueron criminales
aquí alternan con los jueces;
algunos altos fiscales
los veo jugar a veces
con el bandido Pernales.
Ni aún en cuestiones de amor
hay nadie privilegiado;
se unen a lo mejor
una monja y un soldado,
una reina y un pastor.
Y si vieras que jaleos
y qué trastornos se sienten
de cantos y palmoteos,
y juntitos se divierten
jueces, verdugos y reos.
No temas, pues, al castigo,
ni tengas miedo el morirte,
que para que estés conmigo
yo te saldré, buen amigo,
al camino a recibirte.
Díle a los que arrepentidos
quieren a fuerza de orar
ser para el cielo elegidos,
que pecados cometidos
nadie puede perdonar.
Que serán como yo, iguales,
y aquí vendrán como yo,
pues con sentidos cabales,
entre todos los mortales
ni uno sin pecar quedó.
Ya verás que todo es cierto
cuando aquí estés alojado,
todo lo hallarás abierto,
lo que en vida no has gozado
gozarás después de muerto.
Solamente hay uno o dos
que aquí encontrarán jamás
de sus crímenes en pos,
como los desprecia Dios,
los desprecia Satanás.
Aquí, a todos se admitió,
sin fijarse para nada
en lo mal o bien que obró,
hay para todos entrada;
para Maura y Cierva, no.
Y si algún día llegara,
que el Diablo complaciente,
entrar aquí les dejara,
es fijo que se quedara
todo el infierno sin gente.
Tal esos fulanos son,
que no se les deja entrar,
porque tras de su ambición
eran capaces de armar
aquí, una revolución.
Pudo Torquemada hallar
amparo aquí del demonio,
y hasta Nerón pudo entrar,
pero no pueden pasar
ni D. Juan, ni D. Antonio.
Esos, que saquen patente
para la gloria, y allí,
que son más tontas las gentes,
pueden robar como ahí,
y fusilar inocentes.
Es cuanto te sé decir
de todo lo aquí pasa;
no temas, pues, a morir;
da mis recuerdos en casa,
y prepárate a venir.

Ya sabes; Pedro Botero,
te facilita el pasaje,
y el pase para el portero;
prepárate el equipaje,
y andando, que aquí te espero.
Recibe, mi amigo, hoy,
un abrazo fraternal,
como el que a todos le doy,
pues tuyo y de todos soy,

EL PECADO UNIVERSAL.

Pedro Botero, (el Satanás).

(O)

Virtud Cristiana

(Diálogo)

—Hermano Juan: he sabido
Que usted visita a la vieja
De la quinta del "Embudo"
Sabiendo que es mi clienta,
Y que hace ya muchos años
que conmigo se confiesa.
—Y con todo eso, Zapata,
¿Qué quiere decirme?...
—Vea:
Yo quiero, sencillamente,
Que no me haga competencia.
—Usted lo que trata, es
De asustar a Dorotea
Con el cuento del infierno...
Para sacarle moneda.
—Y usted, Padre Juan, ¿qué hace
Cuando el caso se presenta?
—Yo hago lo mismo que todos.
Por lo tanto, no pretenda
Impedirme que trabaje
Para madurar la breva.
—No, hermano; yo no le impido...
Pero, vamos, con la vieja
Ya tengo el trato arreglado.
—¿En qué forma?
—En ochenta
Mil pesos que me ofreció
Para las almas en pena.
—Pues bien, Zapata: es preciso
Hacer el trabajo a medias.
—¡Eso está bueno! Después
Que he sembrado el campo, piensa
Qué le voy a conceder
La mitad de la cosecha?
(Y siguió la discusión
Entre palabras groseras
Hasta que el Padre Zapata
Ganando la delantera,
Asestó tal puñetazo
Al padre Juan, que por tierra
Lo echó rodando. El buen Padre
Al verse de tal manera
Se agarró de la sotana
De Zapata, con tal fuerza
Que le hizo venir al suelo...
Y allí continuó la gresca).
Si esto es virtud cristiana...
¡Que venga Dios y lo vea!

G. de la FUENTE.

ACLARACION

En el balance de "EL PROGRESO" del mes de Junio que publicamos en el número anterior, hay un error en el resultado de la suma de los egresos, en vez de ser $358.83. son: 357.33, siendo el superavit de 40.77.

José de Armas,
Administrador.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Colonia las Palmas.

Un compañero, recibimos carta y giro, que repartimos como nos indicas:

Progreso	$ 12.00
Nueva Luz	10.00
Escuela Racionalista	5.00
Comité Pro-presos	4.00
Por una suscripción	2.40
Para El Sembrador	1.00
Para folletos	1.00
Manuel Bello	3.00
Manuel Serirela	1.00
Antonio Alonso	1.00
Manuel Santos	2.00
Antonio Pelaez	2.00
José Muñiz	2.00
Avelino Fdez	2.00
Un compañero	3.00
Ismael Fejera	1.00
Domingo García	3.40
Tomás Patrocinio	1.00
Manuel Pelaez	2.00
José Rodríguez	1.00
Francisco García	1.00
Cayetano Pelaez	2.00
Gumersindo Santos	2.00
Eladio Gómez	1.00
Julio González	1.00
Manuel González	2.00
Ramón Fernández	1.00
Manuel Fernández	1.00
Total	35.40

San Cristóbal, Isidro Moscú, recibimos carta y giro, será distribuída la cantidad de la manera que indicas:

Para "El Progreso"	$ 4.00
A. Amoró	0.50
M. Blanco	0.20
Isidro N.	0.20
Para presos	0.50
Para folletos	0.50
Los Moscú	3.10
Total	$ 8.10

Bellamonta: Juan Martínez, recibimos giro $3.00.

Riley E. U. A. Francisco Rubio: recibimos carta y giro $3.00.

Raul Cauceiro, irán los números que pides.

Para "El Progreso"

Las palmas.—José R. Presno	$ 12.00
San Cristóbal.—Isidro Moscú	4.00
Bellamonta.—Juan Martínez	3.00
Riley E. U. A. Francisco Rubio	3.00
Habana.—José Sonjurjo	0.20
Total	22.20
Comité Pro-presos	
Las Palmas.—José R. Presno	$ 4.00
San Cristóbal.—Isidro Moscú	0.50
Total	4.50

Resto de colectas anteriores

Tropical	$ 44.50
Alvarez Ruiz	8.00
Tívoli	27.50
Tenería Husillo (2 semanas)	9.00
Luis Vilches	25.00
La Habanera	5.00
Total	$119.00

Colecta de la Semana No. 27

Botellas	$ 64.50
La Habanera	18.50
Ironbeer	30.00
Tropical	290.00
La Pasiega	3.50
La Fama	3.50
Carlos Mollá	0.50
Crispín	0.50
Guaguas La Cía.	21.50
La Paz	17.00
La Tropical	49.50
La Paz	6.00
La Cotorra	10.00
Tívoli	215.00
La Cotorra	2.50
Orange Crush **(Semana núm. 26)**	9.00
Orange Crush	9.00
Aquilino Rodríguez	0.50
Total	$ 761.50

(O)

En la Lucha

Ruja el volcán que me abrasa
Con su indomable albedrío
Y estalle loco que ansío
Cantar la angustia que pasa.
Con mi fervor de coraza
Y de baluarte el cantar,
Quiero que vaya a estallar
En el espacio atronante
Cual anatema de atlante
Formando nuevo avatar...

¡No es el dolor el que acalla
Entre su influjo impotente
De mi salmodia doliente
Su rugido cuando estalla,
Siempre extiende en la batalla
Sus alas con tanto afán
Mi pensamiento que van
Los quejidos de mi alma
A confundirse en la calma
De mis cantos de titán.

¡Fiero mi plecto enmudece
como doliente congoja,
Y en la batalla se arroja
Mi pensamiento que crece.
Y en el confín que fenece
Con su fúnebre crespón
Como un dejo de ilusión
Que en la penumbra gravita:
¡Regio sus alas agita
En señal de rebelión!

Y ante el vislumbre profano
En el ocaso sangrienta
Surje la aurora que ahuyenta
Con su influjo sobrehumano,
Y aterrada ante el arcano
De circundante ficción,
Levantando mi pendón
En carcajada estallando,
Vuelvo a la lucha cantando
Como una roja ilusión.

Ana María PESCIALLO.

Proletario: ¿Qué es tu vida, que la amas tanto, que la cuidas del viento de la revolución y la metes gustoso en molino de la explotación?

Los Ferroviarios, Políticos y el Banquete de la "Polar"

POR DIGNIDAD Y AMOR PROPIO COMO UN BALDON MAS A LOS FERROCARRILEROS, UN GRUPO DE AGENTES POLITICOS Y BURGUESES ACOMODADOS EN LA HERMANDAD Y EN OTRAS ORGANIZACIONES DE ROMPE-HUELGAS, ATRIBUYE INSISTENTEMENTE A LOS OBREROS DEL RAIL EL INFAMANTE PROPOSITO DE COMPROMETER SU DIGNIDAD DE CLASE EN UNA FIESTA QUE ES AL MISMO TIEMPO, UN NEGOCIO POLITICO Y UNA OPERACION HABILIDOSA DEL ESCLAVISTA ADMINISTRADOR DE LA CERVEZA "POLAR" PARA RESTITUIR HURTADAMENTE EL CREDITO A SU CERVEZA, FUNDANDOSE EN LA COOPERACION QUE A ESE FIN PUDIERAN PRESTAR INCONSCIENTEMENTE LOS FERROCARRILEROS

Entretanto que esas viles operaciones preparan los líderes de la Hermandad, de acuerdo con el rompe-huelgas Sabatés, los obreros de Ferrocarriles, en su gran mayoría, sufren la explotación más inícua, trabajando las horas que los "Jefecillos-compañeros" tienen por convenientes. Y el Comité de la Hermandad para cuando hayan sido debidamente satisfechas las ambiciones electorales de Aurelio Alvarez y Castellanos.

Un sordo rumor de protesta corre por los talleres contra todas estas infamias, sin que se decida a estallar por las amenazas, las coacciones y los castigos de que automáticamente hacen uso los jefes proletarios.

Vergonzoso y doloroso ha sido siempre el proceder de la Hermandad que no es, como pudiera pensarse, una agrupación de elementos trabajadores que se reunen para la defensa de sus intereses, teniendo por consiguiente todos los mismos derechos y la misma libertad de opinión sobre la dirección que ha de darse a esa defensa colectiva. No, en la Hermandad no ocurre eso; en la Hermandad tal vez los estatutos establezcan eso que es norma de todo organismo colectivo, pero de hecho allí sólo un grupo de predestinados tiene derecho a deliberar y determinar según su voluntad sobre un asunto. Cualquiera que haya presenciado una asamblea de ferrocarrileros como la hemos presenciado nosotros, estará al corriente de la exactitud de estas afirmaciones nuestras. Solo así, conociendo el desenvolvimiento de la Hermandad está uno en disposición de concebir cómo es posible que a nombre de la Hermandad se publiquen y realicen ciertas cosas con las que está en desacuerdo un noventa por ciento por lo menos de los obreros del rail. Y es que en la Hermandad no hay asambleas; son sus reuniones generales especie de mítines en los que desfilan por la tribuna varios **líderes** que se agitan y gritan estentóreacamente arrancando a la masa que no ha entendido una palabra de todo lo que han dicho, aplausos y griterío y enarbolamiento de sombreros y pañuelos, todo lo cual traducen los directores de la Hermandad en asentimiento unánime a lo que ellos hayan tenido a bien disponer, o algo que es muy frecuente también, a lo que se les ocurra pensar después, dándolo por aprobado por la Asamblea. La libre discusión no existe. Recordamos que una vez alguien quiso hablar y le fué impedido el uso de la palabra con infinidad de pretextos. Y en la última huelga el doctor Castellanos dió cuenta de haber presentado unas bases al Presidente de la República para solucionar el conflicto. Esas bases desde luego no las leyó, pero en cambio solicitó su aprobación de la Asamblea, resultando un griterío inmenso que significó para él la adhesión unánime de aquella mesa a una cosa que desconocía por completo.

Abusando de esa marcada inconsciencia de los ferrocarrileros y de su falta de disposición para protestar conforme a sus impulsos interiores, los caudillos de la Hermandad han convertido ya hoy lo que era una cooperación silenciosa y una inteligencia refinada con todo lo que de corrupto hay en el ambiente actual, en la más descarada y cínica convivencia con los elementos que representan para los trabajadores el retroceso y la explotación. Ayer se daba calor a las ambiciones políticas de ciertos aprovechados congresistas, siempre en una forma habilidosa que no presentaba a la Hermandad como uno de tantos comités políticos de éste o aquel candidato. Hoy ya no; el dominio que pretenden los líderes de la Hermandad haber adquirido de la voluntad de los ferrocarrileros, los faculta al perecer para obrar a su antojo arrastrando por todos los cenagales de la chanchullería política el nombre de una colectividad en la cual hay muchos miles de hombres de corosos y amantes de su libertad, la cual no pueden confiar a la benevolencia de ningún aspirante al látigo gubernamental. Obreros dignos, obreros entusiastas de la emancipación proletaria basada en el viejo principio de MARX, **la emancipación de los trabajadores tendrá que ser obra de los trabajadores mismos,** obreros en fin que no puede culpárseles de otra cosa que de un retraimiento censurable, de una gran cobardía tal vez, que les impide sublevarse airadamente contra las infamias que en su nombre están cometiendo unos cuantos individuos de la peor estofa, erigidos por obra y gracia de su voluntad y la de los políticos y la de los burgueses, en directores autocráticos de los ferrocarrileros.

Y en otro orden, quizás el que primero deseabamos tratar y del cual nos hemos extraviado involuntariamente, también los directores de la Hermandad procuraron hasta hace poco no hacer ver que ese Organismo apoyaba decididamente a las agrupaciones de obreros rompe-huelgas, nacidos aquí como en otras naciones al calor del clero y la burguesía y conocidas vulgarmente por "amarillas". Es indudable que habiendo en la Hermandad elementos como Juan Arévalo que tanto tiempo lleva en Cuba sirviendo los intereses del gobierno y de los varios industriales que lo han utilizado en su carrera de degradación para romper el circo que les ponían sus obreros, y estando además acompañado en la Hermandad de otros individuos que si no tienen tan fea ejecución como él, será debido a que poseen menos habilidad en el manejo de la intriga, es indudable—repetimos—que la anexión de la Hermandad al movimiento amarillista había de ser trabajado en buena forma por esos elementos de antiguo empeñados en esa labor. Pero con astucia inegable se hicieron esfuerzos inauditos en pro del amarillismo, dejando siempre una salida para cualquier posible protesta. De ahí el que habiendo cooperado la Directiva de la Hermandad a la Organización de los rompe-huelgas de "La Polar", y siendo interrogada la Central de Camagüey por el Sindicato Fabril sobre ese asunto, contestó categóricamente Otero Boch que "la Hermandad no podía apoyar a rompe-huelgas" y que "eso sería una gestión muy particular de Arévalos." Bueno es que se sepa que en el local de la Hermandad dieron una junta los rompe-huelgas de "La Polar".

Hoy ya han cambiado las cosas; hay al parecer más dominio de la voluntad de los ferrocarrileros y se pueden francamente, abiertamente, apoyar a nombre de ellos a un grupo de rompe-huelgas empedernidos. Pomposamente se anuncia que la Hermandad del brazo de la amarilla Unión Nacional del Trabajo que preside el esquirol Juán José Sabatés, dará un banquete el día 20 en "La Polar".

Ha llegado pues el momento en que los obreros de ferrocarriles tienen que definirse. Ya conocen el color de sus directores: el amarillo, muy corrientemente usado por la clerigalla que paga ese movimiento que encadenará a los trabajadores de Cuba a una explotación y una tiranía material, ideológica y moral cada día más creciente.

Hay rumores, hay protestas sordas, hay rebeldías que saltan en el pecho y rugen y se agitan. Los ferrocarrileros no están de acuerdo en confundirse con despreciables rompe-huelgas en una comilona política.

¡A manifestarlo así, a protestar de una vez de tanto abuso y de tanta infamia y de tanta desvergüenza cometida a nombre de la Hermandad!

(O)

DEL JAPON

Las mentiras tienen las piernas cortas. Esto nos lo demuestra el siguiente hecho que tomamos de una correspondencia de los compañeros japoneses:

"En un periódico esperantista europeo se encuentra la noticia difundida por los comunistas de que durante la última catástrofe el gobierno japonés ha asesinado muchos comunistas, entre ellos el famoso "Señor Sakai". Esto es completamente falso. Los comunistas fueron hermosamente obedientes todos, y el gobierno japonés no ha dado muerte a ninguno de ellos. El "señor Sakai" estaba entonces en prisión, pero poco después fué puesto en libertad. Ahora bajo la protección de la policía, no está expuesto a peligro alguno, y la reacción no puede hacerle nada. Los asesinados fueron sólo anarquistas, sindicalistas revolucionarios y coreanos y chinos".

Nuestros amigos japoneses, añaden: "No os dejéis engañar por las mentiras que difunde la propaganda del Kremlim".

NO CONSUMA FOSFOROS LUZ DE ORIENTE